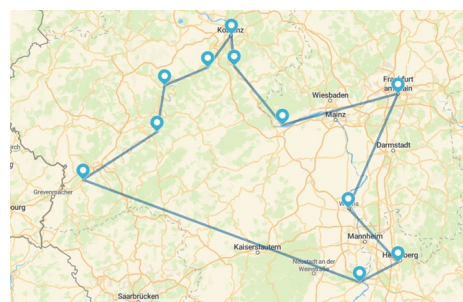




Alemania, 6 Días · A tu aire en coche

Ruta por los Castillos del Valle de Rhin y Mosela

Prepárate para descubrir una de las Rutas más románticas del noroeste de Alemania. El valle del Rhin se muestra como un espacio natural único, rodeado de riscos cubiertos por viñedos y salpicados por pueblos medievales y castillos legendarios. Son muchos los poetas y pintores que encontraron la inspiración aquí gracias a su singular encanto y a bellos paisajes como lo de Rüdesheim, donde se encuentran los mejores rieslings (variedad de uva blanca) del país. La historia de Martín Lutero estuvo vinculada a Worms, una ciudad a orillas del Rhin con más de 6.000 años de historia y que fue testigo de cómo la acción de este personaje histórico cambió el ritmo de la historia. Finalmente, Lutero acabaría refugiándose en el Castillo de Wartburg, una de las joyas que verás en esta apasionante Ruta. Siguiendo los pasos de la naturaleza de esta zona alemana, llegarás a Coblenza en donde el Rhin y el Mosela confluyen dando vida a un entorno mágico. Si sigues el cauce del Mosela, también ubicado entre colinas cubiertas por viñedos en donde se ocultan bodegas ancestrales, alcanzarás Cochem, Traben-Trarbach y Brodenbach, en cuyo castillo podrás sentirte como un auténtico caballero medieval. Para rarezas, las de los castillos enfrentados y separados por un muro de Kamp Bornhofen, propiedad de dos hermanos de sangre, pero enemigos en la realidad. De principios del siglo XIX es el castillo de Heidelberg, considerado el mejor testimonio del romanticismo alemán. La "Ruta por los Castillos del Valle del Rhin y Mosela" ahonda en el alma alemana con la visita a Tréveris, la ciudad más antigua del país. La Ruta se completa con la visita a la futurista y financiera ciudad de Frankfurt, la urbe de los rascacielos y de los hermanos Grimm. Una combinación perfecta de naturaleza, historia y modernidad que harán tu viaje perfecto.



NATURALEZA

CULTURALES

FAMILIAS

Fechas de salida: Salidas desde Agosto 2026 hasta Julio 2027

Desde: Madrid, Valencia, Bilbao, Santander, Alicante, Sevilla, Málaga, Ibiza, Jerez, Santiago de Compostela, Barcelona, Mallorca, Menorca, Gran Canaria, Tenerife

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - FRANKFURT

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Frankfurt y recogida del coche de alquiler. ¡Prepárate para conocer los secretos mejor guardados en la bella región de Baviera! Puedes comenzar tu andadura en suelo alemán desplazándote hasta tu hotel en la ciudad para familiarizarte con la zona y refrescarte si lo necesitas. Dependiendo de la hora de llegada a Frankfurt, te sugerimos que empieces el paseo por el casco antiguo. Piérdete las veces que quieras porque todos los caminos te llevarán hasta Römerberg, la plaza más neurálgica del centro. Aquí se encuentra el Ayuntamiento que, a su vez, es la casa del Römer, el alcalde. A pocos minutos de aquí, convive la Catedral de San Bartolomé con otros edificios laicos. En primer lugar, te sorprenderá por su color, puesto que fue construida con arenisca roja, y por su gigantesca torre de 96 metros que ofrece al valiente que sube las escaleras unas vistas increíbles de gran parte de la ciudad. De hecho, desde aquí se ve el skyline de Frankfurt como en ningún otro sitio. Comprobarás por qué le llaman la ciudad de los rascacielos. Una vez que te hayas deleitado contemplando el horizonte, será hora de bajar y apostar por la cultura. Es otro de los puntos fuertes de esta ciudad porque hay una gran cantidad de museos y muchos de ellos son punteros en Europa. Llama la atención el Museo Judío de Frankfurt aunque el más destacados es el Städel Museum, en donde podrás disfrutar de obras de los autores más importantes de la pintura universal. No faltan ni Picasso, ni Renoir, ni Rembrandt. Si viajas con niños estás de suerte porque ya no te hace falta ninguna excusa para seguir de museos y visitar el Kinder Museum, un espacio diseñado para el entretenimiento de más pequeños de la casa. Si no es suficiente, muy cerca se encuentra el zoo o la posibilidad de ir en coche hasta Hanau. Si eres fan de los hermanos Grimm no hará falta que te digamos que es su ciudad natal. Hanau se encuentra a media hora de Frankfurt y ofrece un plan entrañable para disfrutar en familia: la Ruta de los cuentos. Verás banderolas que identifican los lugares donde los hermanos Grimm se inspiraron para escribir cuentos como "Caperucita Roja" o el "Flautista de Hammelín". Evidentemente, no puedes visitar la ciudad y no comerte una salchicha Frankfurt. Aunque suene muy típico, es casi obligatorio. Si no es tu plato favorito, siempre puedes decantarte hacia unas buenas chuletas de cerdo curadas. Para beber, también dos clásicos: o bien una buena cerveza alemana o bien una Apfelwein, una bebida de poca graduación hecha a base de manzanas. Las compras las podrás hacer por la calle Zeil antes de cenar. Alojamiento en Frankfurt.

Hoy saldremos de Frankfurt para visitar el valle del Rin.

Antes de lanzarte a la carretera, debes saber que el caudaloso río Rin baña una de las regiones germanas más bonitas. A sus orillas, podrás contemplar lugares con un gran encanto, pueblos y ciudades de origen romano, castillos medievales, extensos viñedos... Te encuentras ante un destino ideal para disfrutar al aire libre de una fotogénica naturaleza, mucha tranquilidad, excelentes vinos y delicias gastronómicas únicas. Además, te encuentras en una de las zonas productoras de vino más destacadas del país, así que aquí la cultura de la uva se respira en casi todos los rincones, en sus afamadas bodegas, elegantes vinotecas, afamados restaurantes... ¡Imprescindible!

Una Ruta llena de romanticismo que empieza en Rüdesheim, a 1 hora y 15 minutos de Frankfurt por la A60. Se encuentra en la zona vinícola de Rheingau, conocida por sus increíbles rieslings (variedad de uva blanca). Cuando aparcas y decidas caminar por sus calles, descubrirás el encanto de los pueblos alemanes, la mayoría reconstruidos después de la II Guerra Mundial, con casas de techos de pizarra, ventanas de madera y carteles de hierro forjado. Pero su mayor reclamo es subir al teleférico Seilbahn que sobrevuela los verdes viñedos que hay en la zona para alcanzar el monumento de Niederwald, desde donde tendrás una de las mejores vistas del valle del Rin. Este monumento conmemora la unificación de Alemania y la creación del Segundo Reich en 1871. Para comer, puedes acercarte a la Drosselgasse, en donde encontrarás una gran diversidad de bares con música y restaurantes donde probar la gastronomía local, acompañada por una copa de vino del lugar. Muy cerca de aquí está el castillo Brimserburg, en donde han instalado el Museo del Vino y el Siegfried's Mechanisches Musik Kabinett, en donde han expuesto una interesante y curiosa colección de instrumentos musicales mecánicos de los siglos XVIII y XIX. Seguiremos por la B42 y la L3272 durante 1 hora hasta llegar a Kamp Bornhofen, ubicado al lado derecho del río en donde contemplarás una peculiar escena, la de dos castillos enfrentados en lo alto y separados por un muro. Son los castillos Sterrenberg y Liebenstein. Se les llama los "hermanos enemigos", ya que dice la leyenda que eran propiedad de dos hermanos que se enfrentaron y, posteriormente, se mataron. A una media hora hacia el norte se encuentra Coblenza, una moderna urbe ubicada en la confluencia entre los ríos Rin y Mosela. Una ciudad de importancia debido a su posición estratégica junto a los ríos y entre tres montañas: Hunsrück, Eifel y Westerland. Es por ello que en la antigüedad los romanos construyeron una gran fortaleza, el Festung Ehrenbreitstein, que se mantuvo en pie hasta la llegada de las tropas napoleónicas a principios del siglo XIX, pero que fue reconstruida posteriormente por los prusianos convirtiéndola en uno de los castillos más poderosos del continente. Coblenza es conocida por el Deutsches Eck ("el rincón" o "esquina alemana") en donde se encuentra la estatua ecuestre del káiser Guillermo I. Éste no es el único castillo de la ciudad, también puedes entrar en las torres medievales de la fortaleza de Schloss Stolzenfels, que fue residencia del rey Federico Guillermo IV, y en donde podrás ver cómo eran sus habitaciones, decoradas tal cual estaban en la época. Si lo que quieres es descubrir la historia de la zona, lo mejor es que visites el Mitterlhein-Museum. Aquí conocerás 2.000 años de historia a través de todo tipo de obras de arte. Aunque lo mejor de Coblenza es pasear por la ciudad y perderse o hacer un pícnic en alguno de sus preciosos parques llenos de flores que hay en la zona del sur y que llegan hasta el paseo. Si tienes tiempo y te apetece, te sugerimos que te acerques hasta Braubach. Está a tan sólo 8 kilómetros de Coblenza y cuenta entre su patrimonio con una fortaleza que nunca ha sido conquistada: el castillo de Marksburg. Ofrecen visitas guiadas por la ciudadela que te llevarán por su cocina, el vestíbulo y hasta la cámara de torturas. (Nota. Visita guiada no incluida). Para cenar, qué mejor que deleitarse con las populares salchichas alemanas. Hay más de 1.500 tipos diferentes y te la servirán acompañada de pan y mostaza. Como acompañamiento puedes pedir un sabroso chucrut, una especie de ensalada hecha con col.

Alojamiento en Coblenza.

● DÍA 3 · COBLENTA - BRODENBACH (EHRENBURG) - VALLE DEL RÍO MOSELA (COCHEM - TRABEN - TRARBACH) - TRÉVERIS (TRIER)

Al volante, seguimos el curso del río Mosela que discurre junto a pueblos medievales de ensueño y hermosos paisajes en el que los romanos ya cultivaban el vino hace milenios. La naturaleza en esta zona es, simplemente impresionante. ¿Preparado para conocer la región vinícola más antigua de Alemania y la mayor zona vinícola en pendiente? Durante la travesía descubrirás tabernas y restaurantes típicos donde probar la cocina tradicional, siempre acompañada de sus excelentes vinos blancos. (Nota. Te recomendamos que planifiques tu viaje con tiempo y te apuntes a alguna de las experiencias que se pueden disfrutar en la zona como, por ejemplo, participar en una cata de vino en alguna de sus históricas bodegas o vinotecas, dar un paseo en bicicleta o a pie entre viñedos o conocer los secretos que rodean a la elaboración del vino en la zona de manos de expertos guías locales. Estas actividades suelen ofertarse en varios idiomas y cuentan con las normas sanitarias necesarias para garantizar una experiencia única y segura). ¡Comenzamos!

A media hora hacia el sur por la B416 se encuentra Brodenbach, a orillas del río Mosela. Es conocida por las ruinas del Castillo Ehrenburg, una fortaleza de la Edad Media. No sólo es una experiencia visitarlo, sino también coincidir con algunos de los actos que allí se llevan a cabo como duelos de fuego con la espada y el hacha, tiro con arco y catapulta, cuentos... Así que consulta antes de ir su página web porque vale la pena. Podrás sentirte aquí como un auténtico caballero medieval. A una media hora del castillo, alcanzaremos Cochem, la localidad más turística del Valle de Mosela conocida por su imagen de postal. Desde lo lejos, ya podrás observar la silueta del castillo de Reichsburg en lo alto de una verde colina, como si de un cuento se tratara. Una fortaleza del siglo XI que después de ser destruida por los franceses fue reconstruida. Su remix de estilos es parte de su encanto. Si quieres sentirte como un caballero de la época, los fines de semana de verano, recrean cenas medievales que te transportarán al pasado mientras bebes en jarras de cerámica y presencias el nombramiento de los nuevos caballeros del reino. ¡Toda una experiencia! Posteriormente, te aconsejamos que des un paseo por sus callejuelas medievales y pruebes una de las especialidades locales como el arenque con manzana y cebolla o el cuello de cerdo con salsa de mostaza. Evidentemente, no te puedes marchar de esta zona sin catar los vinos de Mosela, de los que dicen ser los mejores blancos del país. Lo mejor es visitar algunas de las bodegas en donde los producen. A 1 hora por la B54, llegarás a Traben-Trarbach. En lo alto se contemplan las ruinas de Grevenburg, del s.XIV, que se alzan como una de las imágenes más características de la localidad, y justo a los pies podrás ver el Castillo Weingut Louis Klein, en donde puedes participar en una cata de vinos locales y hacer un recorrido por sus viñedos. A 1 hora hacia el sur por la A1 alcanzarás Tréveris, la ciudad más antigua de Alemania, fundada en el año 16 a.C. Las huellas de su pasado romano están inmersas en muchos rincones y monumentos de la ciudad, siete de ellos declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO. Entre ellos destaca una puerta monumental, un anfiteatro, dos baños termales, el puente Römerbrücke, la basílica de Constantino y la columna de Igel. Juntos conforman el yacimiento romano más importante y mejor conservado de toda Alemania. Otra muestra de su importante legado es la Trierer Dom, la iglesia gótica más antigua del país. Y una de las sorpresas que oculta es la casa natal de Karl Marx. Piérdete por su casco antiguo, contempla sus casas tradicionales y degusta la famosa tarta Selva Negra, hecha con bizcocho de chocolate con varias capas de nata y kirsch. Alojamiento en Tréveris (Trier).

● DÍA 4 · TRÉVERIS (TRIER) - ESPIRA (SPEYER) - HEIDELBERG

Hoy ponte en marcha pronto porque Espira (Speyer) está a 2 horas de camino si coges la A6 y después la A62 en dirección al este. Está en la orilla izquierda del río Rhin y es una de las ciudades más antiguas de Alemania. Aquí encontrarás una de las mejores catedrales románicas del país, en donde descansan hasta 8 emperadores del Sacro Imperio Romano y reyes alemanes. Por eso la UNESCO la ha declarado Patrimonio de la Humanidad. También hay que pararse a admirar la Puerta Vieja, una entrada medieval que es la más alta de Alemania con sus 55 metros de altura. Lo mejor es que aproveches alguno de sus restaurantes del centro para probar la gastronomía renana antes de ponerte en marcha hacia nuestro segundo destino de hoy: Heidelberg, ubicado en el valle del río Neckar. Tiene fama de ser una de las ciudades más bonitas de Alemania y también una de las más románticas. Además, esta ciudad tiene el privilegio de albergar la primera universidad de Alemania, que data de 1386. Como te podrás imaginar, reina el ambiente universitario por todos sus rincones. Te sorprenderá conocer la antigua cárcel de estudiantes, donde enviaban a los estudiantes más díscolos en la antigüedad, y visitar la Peterskirche, la iglesia más antigua de la ciudad (siglo XII). Por aquí también se encuentra la calle peatonal más larga del país, la Hauptstrasse, que durante casi dos kilómetros une la parte moderna de la ciudad con la antigua y desemboca en la Karlstor, la hermosa puerta de la ciudad de Heidelberg. Nada mejor que darse un paseo por esta calle para contemplar sus edificios históricos como la Casa del Gigante o el Palacio Morais y sus tiendecitas llenas de encanto. Al final de la calle, llegarás a la plaza del Mercado, en donde está la Iglesia del Espíritu Santo, el Ayuntamiento, una fuente con la estatua de Hércules y la Casa Zum Ritter, construida a finales del siglo XVI y de estilo renacentista. Este es uno de los pocos edificios que quedan en pie después de que se destruyera la ciudad en el siglo XVII. Esta plaza es el mejor lugar para detenerse a comer, ya que tiene muchos bares y restaurantes. Si lo que quieres es captar las mejores fotografías de la ciudad, y confirmar si realmente es tan bella como dicen, dirígete a los miradores que hay una vez cruces el puente de Carlos Teodoro, uno de los símbolos de la ciudad, y sube por el paseo de los filósofos colina arriba. Desde esta privilegiada ubicación, verás la ciudad con la silueta de su popular castillo al fondo y el agua del río Neckar a tus pies. Si quieres llegar a las ruinas del Castillo de Heidelberg, las encontrarás justo en frente y para acceder a él tendrás que subir en funicular. Desde los torreones hasta los fosos, el patio, cada uno de sus rincones son imponentes. En su interior, descubrirás la bodega en donde podrás catar los vinos de la zona y ver la tinaja más grande del mundo, la Grosses Fass con capacidad para 220.000 litros de vino. Alojamiento en Heidelberg.

● DÍA 5 · HEIDELBERG - WORMS - FRANKFURT

Hoy puedes aprovechar para acabar de ver lo que te quede pendiente de Heidelberg, y luego puedes coger la A6 durante aproximadamente 1 hora hasta llegar a una zona de viñedos bañada por el río Rhin. Ya has llegado a la antigua ciudad imperial de Worms, una localidad milenaria que junto a Colonia y Tréveris son probablemente las ciudades más antiguas del país. Worms es conocida principalmente por dos cosas. La primera es su Catedral medieval, cuyas torres redondas la protegen y se ven desde la distancia. Y la segunda es por la historia de su comunidad judía, de la que se cuenta que en la Alta Edad Media llegaron a ser más de 1.100 judíos. Esta ciudad también está unida a la historia de Martín Lutero, ya que se refugió en el Castillo de Wartburg después de negarse ante Carlos V a renunciar a sus enseñanzas. Después de este hecho de gran impacto mundial, se erigió en la ciudad el monumento a Lutero más grande del mundo. En Worms también se originaron leyendas como la de los Nibelungos, cuyo mito se recrea en el museo que lleva su nombre. Toca ahora volver al coche y conducir por la A5 y posteriormente por la A67 porque hay que volver a Frankfurt, nuestra última parada de hoy. Alojamiento en Frankfurt.

● DÍA 6 · FRANKFURT - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

✓ Vuelo de ida y vuelta.

✓ Estancia en el hotel seleccionado en Frankfurt.

- | | | |
|---------------------------------------|--|--------------------|
| ✓ Régimen seleccionado en Frankfurt. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Coblenza. | |
| ✓ Régimen seleccionado en Coblenza. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Tréveris. | |
| ✓ Régimen seleccionado en Tréveris. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Heidelberg. | |
| ✓ Régimen seleccionado en Heidelberg. | ✓ Coche de alquiler. | ✓ Seguro de viaje. |

Tu viaje no incluye

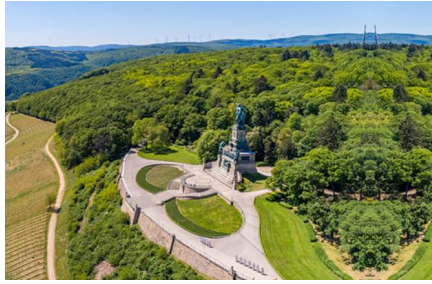
- | | |
|--|---------------------------|
| ✗ Tasas de alojamiento en Frankfurt pago directo en establecimiento. | |
| ✗ Tasas de alojamiento en Tréveris pago directo en establecimiento. | ✗ Posible pago de peajes. |

Destinos visitados

Frankfurt



Rüdesheim am Rhein



Kamp Bornhofen



Coblenza



Brodenbach



Cochem



Traben-Trarbach



Tréveris



Espira



Heidelberg



Worms



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.

- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.